

## "La Remolienda"

LA VERSIÓN 1978 de "La Remolienda", de Alejandro Sieveking, que el público paraguayo tiene la oportunidad de ver en estos días en el Aula Magna, parece orientada, sin duda, a centrar el desarrollo escénico en torno al personaje femenino de doña Nicolasa.

Así como hace unos meses, cuando el Teatro Independiente Caracol estrenó "La Viuda de Apablaza", manifestamos nuestras reservas sobre la forma como Brisilia Herrera había sido llevada a encarnar el papel de la viuda, lo que le hizo aparecer disminuida en la expresión de sus condiciones; en esta oportunidad no queremos excluir elogios en su papel. Porque Brisilia nos entrena, en su representación de doña Nicolasa, un personaje que es conjunción y resumen de todas sus notables dotes y son una actuación que provoca desde el primer instante la comunión, hace girar alrededor suyo toda la trama y desarrollo de la obra y armoniza, a la vez, la actuación de un elenco que logra adecuada homogeneidad.

Magnífico rendimiento de la conocida actriz que, a lo largo de su carrera, ha conseguido interpretar distintos caracteres de la mujer chilena, identifi-

cándose y fundiéndose extraordinariamente con sus tipos criollos. Esta vez su actuación resulta verdaderamente excepcional.

Pero una puesta en escena no es el producto de individualidades, sino de poder lograr una conducción capaz de obtener el ritmo deseado que la obra que se pone en escena necesita a través de la integración y de la vivencia de la misma por el conjunto de actores. Y en el fondo, la actuación relevante de Brisilia Herrera es fruto también de la acertada dirección sobre todo el conjunto. Que Berta Quero pudo conseguir con su experiencia y sensibilidad artística.

No se puede casi hablar en particular del resto del elenco, porque por sobre algunos nombres conocidos, principalmente en los personajes femeninos, y otros nuevos, como José Robalillo y Roberto Gutiérrez, que pueden ser buenas promesas para el teatro, la dirección logró el ensamblaje requerido, el desplazamiento adecuado y la mantención del ritmo y la agilidad que la pieza de Sieveking precisa. Que hubo algunas tropiezos, pequeñas vacilaciones, ciertas fallas de dicción que no se han superado, hay que admitir que se pro-

dujeron, pero en ningún momento afectaron la obra en su conjunto.

"La Remolienda" está hecha para reir y esta vez el montaje lo ha conseguido con creces, introduciendo al público en la obra y logrando, sin apartarse del realismo del medio de casa de diversión en que está ambientada, una variación dulcada en que prima, por sobre todo, el criollismo y los sentimientos puros del auténtico humor de nuestro campo.

En las limitaciones ya conocidas del Aula Magna, Domingo Sáenz ha presentado, así lo demás, una escenografía e iluminación que constituyen una complementación bastante apropiada para el montaje.

De nuevo el Teatro Independiente Caracol nos muestra su tenacidad y entusiasmo a toda prueba por hacer teatro en Concepción, al ofrecer este estreno, alcanzando esta vez un éxito que merece muchos aplausos y la posibilidad de mayores oportunidades de representación en la región y otros puntos del país, para que pueda ser compartido con un público más numeroso.

Justus.

## "La remolienda" [artículo] Justus.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Justus

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

"La remolienda" [artículo] Justus.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa